



## TRANSICIONES

VÍCTOR A. ESPINOZA

*Asuntos terrenales*

La separación entre la Iglesia y el Estado es un icono central en nuestra particular visión del mundo. Hay quien piensa que la verdadera independencia no se consumó en 1821, sino décadas después con la promulgación de la Leyes de Desamortización de los Bienes del Clero del presidente Benito Juárez. De entonces a la fecha proclamamos la laicidad del Estado como un valor primordial de la cultura nacionalista.

Nuestros políticos confinaron las cuestiones del espíritu a la esfera estrictamente privada; las prácticas religiosas se volvieron cuasi clandestinas para la clase política. Esa separación funcionó muy bien durante décadas. La Iglesia sin embargo nunca estuvo de acuerdo con ver menguado su protagonismo. Todos los resentimientos estuvieron siempre atrás de la fachada de bien portada. La jerarquía católica tomó parte activa en la larga transición a la democracia. Desde arriba apoyando casi siempre al Partido Acción Nacional; desde abajo tomando partido por los desamparados.

El triunfo de Vicente Fox fue interpretado como fruto de una participación activa de la Iglesia. El novel Presidente envió mensajes claros de que la hipocresía del régimen anterior era cosa del pasado. La inclusión de prominentes militantes católicos en el gabinete era una confirmación. La utilización del estandarte de la Virgen de Guadalupe durante su campaña y el crucifijo que le entrega su hija durante el acto de presentación el día de la toma de posesión nos son simples casualidades.

Vicente Fox trató de enterrar la saludable separación entre los intereses de Dios y del César. A tres años del inicio del "gobierno del cambio", el saldo no es positivo. El litigio entre Jorge Carpizo y el cardenal Juan Sandoval Íñiguez, a quien el primero acusa de "lavado de dinero", ha venido a confirmar que la jerarquía eclesiástica se siente muy por encima del Gobierno y le reclama con vehemencia que tome partido por su causa. El cardenal ha dirigido sus ataques hacia el procurador general de la República, Rafael Macedo de la Concha, pues según su versión se ha dejado utilizar por Carpizo y ha sostenido que el verdadero jefe de la Procuraduría es Carpizo McGregor. Incluso más, en conferencia de prensa afirmó que el responsable es el propio Presidente de la República por permitir la investigación.

El cálculo de la Iglesia es erróneo; del hecho de que el 86.1% de los mexicanos se declaren católicos no se sigue automáticamente que aprueben la participación de sus representantes en la vida política mexicana. Según los datos de la 2ª. Encuesta Nacional de Cultura Política 2003, que aplicó la Secretaría de Gobernación en marzo de este año, el 75.5% de la población nacional considera que los sacerdotes o ministros religiosos no deben participar en asuntos políticos (por cierto el otro grupo social que también fue reprobado fue el de los artistas). Como se dice coloquialmente: "Una cosa es una cosa y otra cosa es otra cosa". Los mexicanos seguimos pensando que los asuntos de Dios y del César deben seguir manteniéndose separados. Al Presidente de la República lo queremos seguir viendo apartado de los litigios espirituales; sus creencias deben mantenerse en el ámbito estrictamente privado. A la Iglesia Católica le corresponde ocuparse de la sanación de las almas. Si sus ovejas se descarrían tienen que conducirlos al rebaño. Máxime si se trata de miembros de su nomenclatura y candidatos a suceder al Papa. Tiene que quedar perfectamente claro que las actividades del cardenal en el mundo terrenal han sido lícitas; la estructura de la Iglesia debe contribuir al esclarecimiento de los hechos. Lo peor sería escudarse en los fueros espirituales para enredar las averiguaciones legales.

**Invitación**

El día de mañana viernes 26 tendrá lugar en las instalaciones de El Colegio de la Frontera Norte en San Antonio del Mar, la 6a. sesión del Seminario Permanente sobre Procesos Electorales en México. En esta ocasión los conferencistas son Ana Díaz Aldret (Universidad Autónoma de Querétaro) y José Negrete Mata (El Colef).

Correo electrónico: [victorae@colef.mx](mailto:victorae@colef.mx)  
 Víctor Alejandro Espinoza es secretario general Académico de El Colegio de la Frontera Norte.